

LOS COMPONENTES DEL AFGANISTAN CONTEMPORANEO

(III)

IV. GRADUALISMO EN POLÍTICA INTERNA, PRUDENCIA EN POLÍTICA EXTERIOR Y PERMANENCIA DE LOS PROBLEMAS DE MODERNIZACIÓN NACIONAL (1929-1946)

A) *La época de Nadir Shah (1929-1933).*

1) Una evidencia previa: con la muerte de Bacha y sus amigos, *eliminación del desorden en el país.*

Ahora bien: precisiones en esta apreciación general:

a) La realidad de *un país liberado del desorden, pero devastado*: saqueado materialmente y martirizado moralmente. De ahí una apremiante necesidad: *orden y seguridad.*

b) La solución: en *la persona y la autoridad del liberador nacional*, Nadir Khan. Tenemos que, desde los primeros momentos de esta situación de restauración del orden, Nadir aparecía como la figura clave del panorama político afgano. Ahora bien; aparición del problema de la titularidad del Poder. Facetas del asunto:

i) Por un lado, nos encontramos con que la conducta de Nadir Khan, en el crucial período comprendido entre febrero y octubre de 1929, había sido la de *ni apoyar a Amanullah ni oponerse a él.* Ahora bien; el 16 de octubre—es decir, al día siguiente de la entrada de Nadir en Cabul—era invitado por muchos notables afganos a aceptar el trono. Nadir instaba a las tribus a permanecer unidas en la tarea de reconstruir el país y recomendaba—según Viollis—que una gran asamblea tribal eligiese al jefe del Estado. Sin embargo, los notables afganos insistían en que Nadir aceptase el trono, y los guerreros—blandiendo sus rifles—aclamaban a Nadir. Preces y cañonazos anunciaban la elección de un nuevo Emir afgano.

ii) Por otro lado, nos encontramos con que la ascensión de Nadir al Poder se convertía pronto en una encarnizada y prolongada controversia nacional. Veamos algunos elementos de la cuestión:

α) Oposición de los seguidores de Amanullah, y de su dinastía, a la legitimidad de la subida de Nadir al trono afgano. Así, la proclamación era vista como «una flagrante contravención de la solemne promesa de Nadir Khan de que apoyaría a Amanullah Khan» y como una «farsa». Se sostenía que la asamblea que había elegido a Nadir no hablaba en nombre de todas las tribus del país, ya que en ella sólo estaban representadas unas pocas tribus, etc.

β) No obstante, una aclaración: en principio, la reacción de Amanullah a esta situación era *conciliatoria, de prudencia*. En suma, de *ver y esperar*.

γ) La postura de los defensores del nuevo régimen: poner de relieve los «crímenes», la «cobardía» y los «vicios» de Amanullah, y que sólo «Nadir Shah podía haber salvado al Afganistán de la revolución y de la guerra civil». Consignando lo siguiente: al hacerse cargo de la situación—casi imposible y desesperada—Nadir, el Ejército de Amanullah había sido derrotado, Amanullah y su hermano Inayatullah habían marchado a la India, el Norte del país había caído en poder de Bacha, Herat había reconocido la soberanía del «hijo del aguador», los británicos se habían opuesto a la participación activa de las tribus de la Frontera en la lucha interna del Afganistán, etc.

c) Una interpretación realista del asunto: la aceptación por Nadir del trono afgano era—diremos con un estudioso de la problemática afgana—*el resultado del curso de los acontecimientos y venía justificada por ellos*¹.

2) El problema de la obra de reconstrucción. Empresa *llena de dificultades*. Varios aspectos:

a) Para tal cometido, Nadir contaba con su prestigio. Ahora bien; se trataba de *continuar la modernización nacional sin quebrar abruptamente las estructuras tradicionales de la sociedad, gradualmente*, con la necesidad del apoyo de las altas autoridades religiosas, de las tribus y de las Fuerzas armadas.

b) De ahí una *cauta modernización* del país². Lineamientos para una ponderada caracterización del asunto:

i) El programa de Nadir. Tres inmediatas preocupaciones: α) Reparar las ruinas del Afganistán y preservar celosamente la independencia nacio-

¹ En todo caso, puede pensarse en lo que ha dicho un escritor francés: *los Orléans sucedían a los Borbones...*

² En este sentido, la política de Nadir ha sido comparada a la Ibn Saud de Arabia.

nal. β) «Un cierto progreso» y «reformas culturales en el sentido occidental», pero a un *paso más lento* que el adoptado por Amanullah. γ) No imponer al pueblo «ideas e instituciones nuevas», sino planes que se desarrollasen «*naturalmente*» sin interferir en las creencias religiosas y en las tradiciones seculares³.

ii) Política de gradual modernización montada sobre *un singular entramado de apoyos*:

α) En los hermanos de Nadir. Su Gobierno fue virtualmente un círculo familiar: un hermano—Hashim Khan—era primer ministro; otro, ministro de la Guerra y comandante en jefe de las Fuerzas armadas; otro, ministro del Interior.

β) En la cooperación del estamento religioso. Para esto, nombraba ministros a dos hermanos de un influyente dirigente religioso. Aparte del hecho de periódicas declaraciones gubernamentales dando su completo apoyo al Islam, de consultas frecuentes a la Sociedad de los ulemas (sobre cuestiones sociales, educativas y políticas) y del restablecimiento de medidas retrógradas (como el porte de pesado velo por las mujeres, el severo castigo para los bebedores de licores, etc.).

γ) En la cooperación con las tribus. Alguien ha hablado de las concesiones que había de hacer Nadir a los intereses tribales—para destruir el régimen del «hijo del aguador» y para consolidar su reinado—. Con lo que él mismo se ponía el corsé que había obstaculizado la marcha modernizadora de lo precedentes gobernantes afganos⁴.

c) Las perspectivas del movimiento modernizador. Panorama a bosquejar así:

i) Una profunda división—como consecuencia de la guerra civil y secuelas—en el movimiento modernizador: entre los abogados de un *cambio rápido* y los defensores de una *gradual modernización*, separando a los partidarios de Amanullah y a los partidarios de Nadir. Lo que iba unido, por supuesto, a un enfrentamiento entre familias rivales.

ii) Extensión del pensamiento entre los seguidores de Amanullah. Algunos de los elementos jóvenes temían que la elección de Nadir significase un triunfo de la reacción, y una política de apaciguamiento ante el esta-

³ Vid. entrevistas de los corresponsales del *Petit Parisien*, del *Daily Mail* y del *Hamburger Nachrichten* (noviembre 1929). Vid. GREGORIAN, cit. ant., p. 293.

⁴ Y esto hasta el punto de que, aun después de dos décadas de la ascensión de Nadir al Poder, los miembros de la dinastía depuesta y muchos defensores de Amanullah vivían exiliados en la India, Turquía y Europa.

mento religioso y ante el Gobierno británico de la India. Con una consecuencia fundamental—y paradójica—aquí: la glorificación de las virtudes del Oriente, la denuncia del Occidente y la oposición a la modernización y la occidentalización.

ii) La posición de algunos medios modernizadores que aceptaban el Gobierno de Nadir: ver el origen de las feroces guerras civiles afganas del período Amanullah en las maniobras políticas de elementos extranjeros más que en «la repugnancia del pueblo afgano a ver su país desarrollarse a lo largo de líneas modernas». En este sentido, Abdul Rahman Pazhwak, historiador afgano y diplomático⁵.

iv) El inmediato objetivo—más allá de la cuestión de legitimidad de dinastías y de feudos dinásticos—de los nacionalistas y modernistas afganos en general: *la defensa del futuro de la modernización del país*. Y, en este sentido general, al ascenso de Nadir al Poder, muchos modernistas afganos tenían *la esperanza de que el Gobierno del nuevo monarca no iría en la línea de la reacción, sino en la de la reconstrucción socioeconómica y política del país y, en última instancia, en la de un Afganistán moderno.*

3) *La escena interna.*

a) *La estructura estatal.* Dos grandes planos: un Ejército y una Administración que funcionasen.

i) El restablecimiento del Ejército aparecía como una de las tareas urgentes de la estructuración del nuevo Estado. a) El objetivo de tal empresa—el Ejército—era, según decía Nadir—a finales del año 1930, en la inauguración de la Escuela Militar de Cabul—, *mantener «la paz y la prosperidad del país»*. β) Los medios de ese Ejército: aa) Reclutamiento: en parte, sobre bases voluntarias y en parte, por llamamiento anual a filas, pero dejando el reclutamiento de los soldados a la discreción de los jefes de las tribus o de los Consejo tribales. bb) Envío de cadetes a Francia y Alemania. cc) Mejoramiento del material, con reactivamiento de la pequeña Fuerza Aérea afgana, etc. dd) Ayuda material del exterior: del Gobierno británico de la India en el período 1929-1931 (10.000 rifles) y de Alemania (5.000 rifles) y compras suplementarias a Gran Bretaña y Francia.

⁵ Y, además, por ejemplo, presidente de la Asamblea General de la ONU en 1966 (XXI período de sesiones). Véase *ONU. Crónica mensual*, Nueva York, octubre 1966, pp. 6-7.

ii) La urdimbre administrativa. α) Restablecimiento de la estructura administrativa del Estado: aa) División del país en cinco grandes Provincias alrededor de los grandes centros urbanos (y a cuyo frente había un gobernador), y cuatro Provincias más pequeñas, o Distritos (y a cuyo frente había un administrador). bb) Unas y otras estaban divididas en Prefecturas, y éstas, en Cantones. cc) Cada Provincia y cada Distrito contaban con un Consejo ejecutivo, con la misión de ayudar a los gobernadores y a los administradores de Distrito en el manejo de los asuntos locales y legales y en el mantenimiento de la ley y el orden. β) Establecimiento de una Fuerza de Policía nacional, organizada sobre bases regionales y de Distrito, pero bajo la autoridad del Ministerio del Interior.

iii) El remodelamiento del entramado institucional del Estado, con la Constitución promulgada—como *Leyes Fundamentales* del Gobierno del Afganistán—el 31 de octubre de 1931. Puntos destacables de ella:

α) Proclamación del rito *hanefita* de la «sagrada religión del Islam» como la religión del Afganistán y la religión de su monarca. Aunque se establecía la tolerancia religiosa para los no-musulmanes (*vid.* art. 1.º)—eliminándose (a diferencia de la Constitución de 1923)⁶ toda medida discriminatoria contra lo no-musulmanes.

β) Aceptación por «toda la nación afgana» de Nadir como verdadero monarca, en reconocimiento de sus meritorios servicios que habían salvado al pueblo «de la injusticia y del despotismo» (*vid.* art. 5.º). Por lo demás, se sentaba el criterio del trono hereditario, siempre que los descendientes de Nadir cumplieran las leyes del país, de acuerdo con las disposiciones de la Ley islámica—según la interpretación de los ulemas—y los principios constitucionales establecidos. Además de estipularse el deber de los sucesores de Nadir de considerar «la protección de la independencia de Afganistán» como su «deber más importante», y el deber de permanecer «fieles al pueblo y a la Madre Patria» (*vid.* art. 5.º)⁷.

γ) El Gobierno. En la Constitución de 1923, el Gabinete era responsable solamente ante el monarca. En la nueva Constitución, los ministros—individual y colectivamente—eran responsables ante la Asamblea Nacional y la Cámara de los Pares. Disposición que, teóricamente, reducía el poder del monarca. Ahora bien; el primer ministro—que era nombrado por el rey—

⁶ En esa Constitución se estipulaba que hindúes y judíos habían de pagar un impuesto especial, etc.

⁷ *Vid.* también, en esta dirección, el artículo 6.º

no era responsable ante el Parlamento, y sólo él —o el rey— podían destituir a los miembros del Gobierno.

δ) La Asamblea. Sus distintos aspectos: *aa*) Composición: 116 diputados, elegidos por ciudadanos afganos mayores de 20 años, de «sano carácter moral», capaces legalmente, etc. *bb*) Facultades: Cuerpo con derechos que van desde el estudio y la aprobación del Presupuesto hasta la aprobación de Tratados y Acuerdos concediendo monopolios comerciales, industriales y agrícolas. *cc*) Una particularidad digna de nota: las prerrogativas legislativas de la Asamblea quedaban recortadas por la estipulación constitucional —contenida en el artículo 65— de que las disposiciones aprobadas por ella no podían ir contra las disposiciones de la Religión islámica...

ε) La Cámara Alta o Cámara de los Pares, formada por miembros —«experimentados y previsores»— seleccionados y nombrados por el rey. Y piénsese que este Senado podía bloquear las medidas de la Asamblea.

ζ) Poderes del monarca en casos de urgencia nacional. Téngase presente que la Constitución daba al rey amplias facultades en situaciones de «emergencia»: en caso de desorden social o de rebelión amenazando el orden público, el monarca tenía el poder de adoptar todas las «medidas necesarias para sofocar la insurrección y restaurar la paz» (cons. art. 104).

η) Significado político de la Constitución. La Constitución como elemento instaurador de los intereses dinásticos, tribales, religiosos y tradicionalistas-nacionalistas. Facetas configuradoras de esta realidad: *aa*) Del lado tribal. Por una parte, tenemos que todos los miembros del Parlamento eran *khanes* o *begs* representantes de intereses feudales, tribales, religiosos y conservadores⁸. Por otra parte, tenemos que el Parlamento era visto por la Administración como medio oportuno para llevar a muchos poderosos jefes tribales a Cabul, donde establecían contactos unos con otros, aprendían el arte de «legislar» y —deseo-clave de la Administración— a no quebrantar seriamente la paz del país⁹. *bb*) Del lado religioso. La Constitución

⁸ Cons. GREGORIAN, *cit. ant.*, p. 307.

⁹ Con «refuerzos» como el siguiente, que hacen pensar en la institucionalización de la supremacía tribal (del elemento étnico afgano): de acuerdo con una nueva Ley, debía reunirse una *Loe Jirga* una vez —al menos— cada tres años, y no podría establecerse ningún impuesto y no podrían hacerse cambios radicales en el país sin consentimiento de este Cuerpo. Con ello, se les daba a los poderosos jefes de tribu una fuerte baza en toda cuestión que pudiese afectar a sus intereses vitales y un poder de veto sobre los planes de modernización radical del Gobierno. *Vid.* más detalles en GREGORIAN, *cit. ant.*, p. 305. Aún más: no conteniendo la Constitución disposiciones sobre las modificaciones a la misma, sólo esta Asamblea podía —por una ley no escrita— hacer cambios en la Constitución.

confirmaba e institucionalizaba los derechos y prerrogativas de la clase religiosa (*vid.* arts. 87-96). Y, en este marco, han de situarse los pasos dados, en el campo jurídico, rescindiendo muchas de las medidas secularizadoras de Amanullah¹⁰. Un aspecto particular de esto: la cooperación entre el Parlamento y los ulemas. Esta cooperación servía de trabazón legal, de canal y de base para el consenso religioso en la idea gubernamental de reformas y modernización limitadas y dirigidas. *cc)* Del lado de los elementos conservadores. Aquí han de citarse—en la misma concepción de urdir intereses— las concesiones hechas a los tradicionalistas. Como las recogidas a continuación. La legislación sobre la ciudadanía de 1932 institucionalizaba las desigualdades entre los derechos de hombres y mujeres, de musulmanes y no-musulmanes y de afganos y no-afganos. Y dos enmiendas a la Constitución hechas en 1933 prohibían casarse con extranjeras a los oficiales del Ejército, a los funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y a los estudiantes afganos en el extranjero.

b) La Educación y la Cultura.

i) Gran importancia dada por Nadir a la Educación, en el convencimiento de que sin ella el país no podría avanzar. Vertientes del tema: *a)* Creación de una Oficina de Educación de seis miembros—aparte del Ministerio de Educación—para vigilar la marcha del principio constitucional de la educación elemental como derecho y deber. Aunque la verdad es que, en la práctica, la educación elemental obligatoria no era practicada universalmente: debido a la falta de maestros, escuelas y dinero. *β)* Reapertura de las cuatro Escuelas de enseñanza secundaria de Cabul—medida tanto más importante cuanto que estos Centros eran los responsables de la formación de la clase modernista que, en una gran mayoría, iba a dirigir el Ejército, la Administración, el sistema educativo y el Ministerio de Asuntos Exteriores. *γ)* Reanudación del programa de envío de estudiantes—usualmente, de la clase dirigente, de familias influyentes— al extranjero (Francia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Turquía y Japón). *δ)* Establecimiento, en 1932, de la Escuela de Medicina (bajo la guía y «supervisión» de profesores extranjeros: principalmente, franceses y turcos). Esta primera Facultad

¹⁰ Aunque, en contrapartida, haya de notarse el hecho de sustraer las materias comerciales e industriales a la competencia de los tribunales «tradicionales». En todo caso, pormenores sobre la Administración judicial se encuentran en GREGORIAN, *cit. ant.*, p. 299.

era los primeros cimientos de una Universidad de Cabul. e) En todo caso, téngase en cuenta que el sistema educativo era un *compromiso* entre la buena voluntad gubernamental y «la vida, las tradiciones y las instituciones nacionales», con una intrincada forma de financiamiento¹¹.

ii) En el área más general de la Cultura y de las Artes, se producían hechos como: reapertura del Museo de Cabul y establecimiento de pequeños museos en otras ciudades; establecimiento de bibliotecas públicas, etc.

iii) Parejamente, en este apartado, es de mencionar el restablecimiento de la Prensa afgana, tras su desaparición durante el régimen de Bacha-i-Sakao (salvo un periódico que era su «criatura»). Aunque la verdad es que pocos de los periódicos aportaron algo sustancioso al movimiento nacionalista cultural.

c) *Humanización de la vida.*

i) La Sanidad pública. a) Una ominiosa realidad: tras la guerra civil —en cuya época sólo había dos doctores afganos cualificados en el país—, las condiciones sanitarias —especialmente en el medio rural— eran espantosas. β) Algunas medidas para mejorar los Servicios sanitarios nacionales: aa) Elevación del Departamento de Salud Pública a la categoría de Ministerio de Sanidad. bb) Intento de reorganización de los hospitales existentes. cc) Establecimiento —como ya hemos indicado— de una Facultad de Medicina. dd) Fundación de algunos Centros: apertura de un hospital bien equipado con rayos X y radioterapia; un Centro para enfermos mentales; un Instituto bacteriológico; clínicas dentales; un hospital para mujeres, y un par de pequeños sanatorios (con 20 y 30 camas). ee) Iniciación de un plan de vacunación pública por el Ministerio de Sanidad. ff) Campaña contra el uso del opio. Etc. γ) Ahora bien; la mayoría de las medidas tomadas en el dominio de la sanidad pública eran elementales y, en su mayor parte, quedaban limitadas a Cabul y unos pocos grandes centros urbanos. Y Afganistán continuó careciendo de los mínimos niveles de sanidad...

ii) Otros aspectos en esta esfera de acción: a) Algunos intentos para corregir las arcaicas e inhumanas prácticas en las prisiones. β) Puesta fuera de la ley —oficialmente— de la tortura y los castigos crueles. γ) Insistencia gubernamental en las leyes contra la esclavitud. Etc.

¹¹ Cons. GREGORIAN, *cit. ant.*, pp. 308-309.

d) *La economía.*

i) La industria. Inexistente desarrollo industrial. Punto de partida: en 1930, el Afganistán sólo tenía un pequeño número de talleres en Cabul, más una tenería, una fábrica de calzado, una fábrica de tejidos de lana, una fábrica de botones y una fábrica de municiones (propiedad del Estado, y dedicadas principalmente a atender las necesidades del Ejército), y una sola estación hidroeléctrica.

ii) Creación de la primera institución bancaria nacional, abierta en 1931. Para promover el desarrollo de la industria y el comercio, el Gobierno permitía el establecimiento de un Banco en 1930, que empezaba sus operaciones en 1931. Banco que era reorganizado y ampliado en 1932, rebautizado como Banco Nacional Afgano (exactamente: *Bank-i-Milli*): no empresa estatal, sino con capital público y privado. Ahora bien, el Banco disfrutaba del monopolio de una serie de puntos, y, fundamentalmente, la creación de esta institución bancaria terminaba no sólo con los antiguos métodos de cambio de moneda, sino también con el monopolio detentado por los mercaderes hindúes y, en menor grado, los judíos, en las transacciones financieras del Reino.

iii) Pues bien, el establecimiento del Banco era parte de un Plan de desarrollo económico nacional, adoptado por el Gobierno afgano en 1932, si bien era elaborado por un grupo de hombres de negocios y funcionarios afganos con poca experiencia en la planificación económica.

iv) Establecimiento de grandes Compañías privadas en 1932 y 1934. Bajo el impulso del Banco: una treintena de ellas (para la exportación de karakul, etc.).

v) Una advertencia: a pesar de todo eso, el ritmo de la naciente industria afgana fue lento. Una causa importante de ello: el difícil proceso de transformar a campesinos y artesanos en una fuerza laboral capaz de manejar eficazmente la moderna maquinaria.

vi) La agricultura. Descuido de ella. a) El plano técnico. Simplemente, iniciación de algunos pequeños planes de irrigación—bajo el control de ingenieros italianos y alemanes—y reapertura de las granjas modelos y experimentales de Cabul, establecidas por el Gobierno de Amanullah (en general, mal equipadas: en material y en personal). β) Los cultivos. Quizás la contribución más importante del Gobierno de Nadir en este dominio fue el fomento del cultivo del algodón en el Norte del país, que se convirtió en

un gran capítulo en la exportación nacional y que, después, permitió el desarrollo de industria textil en la misma región septentrional. Aunque el trigo continuó siendo el principal producto agrícola: las tres cuartas partes de las tierras cultivadas se dedicaban a él. γ) La estructura agraria. El sistema de propiedad quedaba intacto: los campesinos representaban el 90 por 100 o más de la población, pero poseían menos del quinto de la tierra cultivada. Un 30 por 100 de ellos carecían de tierra.

vi) Sistema fiscal y comercio. α) Absurdo sistema impositivo: montado sobre las rentas de aduanas. Las rentas estatales procedían en sus dos terceras partes de las rentas de aduanas. Descripción de la situación: *aa*) Necesitando el consentimiento de la *Loe Jirga* para el incremento de la imposición sobre la tierra, la Administración Nadir gravaba el comercio de exportación y el de importación fuertemente. *bb*) Resultado de esto: el peso impositivo recaía —superpesadamente— sobre la clase mercantil y la población urbana —precisamente, los grupos cuya cooperación y cuyo esfuerzo hubiera necesitado Nadir para la realización de su programa de modernización—. β) En fin, con la depresión económica de los treinta, declinaban las exportaciones¹² y caía el valor de la moneda afgana.

e) *Las comunicaciones.*

i) Mejoramiento de carreteras. Sobre todo, terminación —en 1933— de la carretera del Norte, que unía Cabul con el Afganistán septentrional: construida por «cerebros y manos» de afganos, y que por primera vez permitía cruzar el Hindu Kush durante todo el año.

ii) Mejoramiento del Correo: inauguración del servicio postal por autobús, en 1925, y del servicio de correo aéreo; creación de un Ministerio de Correos, Telégrafos y Teléfonos, en 1934. Asimismo, restauración y ampliación del Servicio telegráfico y telefónico.

iii) Reorganización y equipamiento de Radio Cabul, entrando en funcionamiento en 1939, etc.

4) *La política exterior.*

a) *Perspectiva general*: una política más o menos moldeada por la actitud tradicional del Afganistán hacia la Gran Bretaña y hacia Rusia. Y, en la

¹² Un extremo interesante: en 1931, el valor del comercio exterior afgano era el mismo que el de 1901.

apertura de la Asamblea Consultiva Nacional —en 1931—, el monarca afgano expresaba claramente, y prontamente, la base de su política exterior, con las siguientes palabras: «En mi opinión, la política mejor y más útil que puede imaginarse para el Afganistán es *una política de neutralidad*. Afganistán *debe mantener siempre buenas relaciones con sus vecinos*, así como con todas las Potencias amistosas que no estén opuestas a los intereses nacionales del país.»

Y, en esta óptica, dos facetas esenciales:

i) La primera tarea para hacer realidad la política afgana de neutralidad: convencer a todos —sobre todo, a la Unión Soviética y a los elementos musulmanes nacionalistas-modernistas de dentro y de fuera del país— de que el Gobierno de Cabul no era un instrumento del imperialismo británico. A este respecto, téngase en cuenta —entre otras cosas— que Nadir había contado con una ayuda británica en 1931: 10.000 rifles, cinco millones de cartuchos y unas 180.000 libras. Ahora bien, reconociendo la realidad de la ayuda inglesa, Nadir subrayaba que no había ido acompañada de condiciones y que, por otro lado, también Amanullah había aceptado una ayuda similar del Reino Unido, cuando se encontraba con dificultades políticas internas.

ii) Realidades de la política exterior afgana de neutralidad. Vertientes como: *α*) Razón práctica de ella en el orden interno: el mejor medio para garantizar la estabilidad política interior, para consolidar el poder de la nueva dinastía y para asegurarse el comercio exterior y el éxito de un modesto programa de modernización. *β*) Razones prácticas de ella en el orden exterior: *aa*) Por un lado, tenemos que la URSS podía dar su apoyo a movimientos irredentistas o revolucionarios en el Norte de Afganistán. *bb*) Por otro lado, tenemos que la Gran Bretaña podía fomentar la oposición tribal a la Monarquía afgana. *cc*) Parejamente, una Potencia y otra podían apoyar la causa de Amanullah contra la nueva Monarquía. *γ*) Muestras concretas de esta política: *aa*) Nombramiento por Nadir —como primer paso práctico dado en esta línea— de un hermano suyo como enviado a Londres y de otro, a Moscú... *bb*) Adopción de una política de no-mezclarse en los asuntos de la India y del Asia Central soviética. Con lo que puede hablarse de política de *neutralismo positivo* (V. Gregorian).

b) *La Gran Bretaña*. Extremos más resaltables:

i) En el dominio de la política internacional —de la *power politics*—. Estamos ante la gran decisión —innovación— de la Monarquía afgana de

no intervenir en los asuntos de la India: pasividad respecto al movimiento hindú de liberación nacional y respecto a la acción de las tribus pathanas (política de no-ayuda a las tribus pathanas contra la Gran Bretaña)¹³.

Fundamentalmente, es de recoger aquí este último punto. Razón: por primera vez en la Historia, el Gobierno afgano dejaba de incitar a las belicosas y fanáticas tribus pathanas a crear problemas a los británicos. Amplio tema que ofrece aspectos de distinto tipo. Por ejemplo, a través de la cuestión del *movimiento de las camisas rojas* de Abdul Ghaffar Khan. Movimiento cuyo origen se remontaba a 1921, y del que destacaremos: *α*) El movimiento en sí: *aa*) Carácter nacionalista-reformista pathán. *bb*) Su alianza con el movimiento hindú de Ghandi—dentro de la idea de la promoción de la causa pathana en el marco de la autodeterminación nacional de la India—y con el Partido del Congreso. *β*) Las reacciones de las grandes Potencias: *aa*) Alarma suscitada por el movimiento en las autoridades británicas de la India. *bb*) Simpatía inicial de la URSS, que cambiaba en 1931—finales—, considerándolo como una tendencia de servidores del imperialismo (en tanto que servidores de Dios). *γ*) Su significado para el régimen de Nadir: *aa*) Notoriedad de las simpatías de Abdul Ghaffar Khan por el programa de modernización de Amanullah. *bb*) Los peligros de una ayuda de Nadir al movimiento de Ghaffar: -En el plano interno. Apoyar a los camisas rojas suponía—dados sus planes de secularización y de reformas sociales—alejar por completo la voluntad del estamento religioso y la de los elementos conservadores del país. Así, el movimiento podía ir en contra de la Monarquía y de los intereses afganos. -En el plano exterior. Apoyar a los camisas rojas suponía—dado su espíritu rebelde antibritánico—problemas con el Gobierno del Reino Unido. Y Nadir no deseaba verse envuelto en un conflicto militar con el Imperio británico. Incluso había en Nadir el temor a que el movimiento de Ghaffar se convirtiese en una especie de *irredentismo*, para crear—por intermedio de las ideas de democratización y modernización—un régimen común al Sind, Cachemira, Afganistán y la «North-West Frontier Province».

ii) Con todo, una realidad innegable: la simpatía del Afganistán hacia las tribus pathanas de la Frontera, a las que el Afganistán estaba unido por los vínculos del Islam y del espíritu tribal. De lo cual derivaba: *α*) Mutua simpatía entre las tribus de la Frontera y el Afganistán. *β*) Imposibilidad de

¹³ Política estimada por el Gobierno soviético como *una colaboración con el imperialismo británico*.

renunciar el Afganistán a tal simpatía. γ) Preocupación del Afganistán por estas tribus. δ) Importancia igual del problema de estas tribus «para el Afganistán y para el Gobierno británico»¹⁴.

iii) Relaciones convencionales Afganistán-Reino Unido. Aspectos tan interesantes como la confirmación—en mayo de 1930—del Tratado anglo-afgano de 1921 y de la Convención comercial de 1923—en la cual téngase presente que se estipulaba la libre circulación a través de la India de los productos destinados al Afganistán—. Aún más: con la reafirmación del Acuerdo de 1923, Nadir admitía el compromiso—tácitamente—de que no se abriría ninguna Oficina comercial soviética en las Provincias orientales del Afganistán contiguas a la India.

c) *La URSS.*

i) La primera fase de la política soviética. A configurar a través de una serie de elementos: α) Política del Gobierno soviético de *no-compromiso*: en el período en que la situación interna del Afganistán era fluida y el resultado de esa situación no era claro. β) Consideración de la llegada de una nueva dinastía al Afganistán en el contexto del objetivo imperialista de *rodear a la Unión Soviética*, como preparación para un ataque militar contra ella. Concretamente, en el Pleno del Comité Ejecutivo de la Komintern, Marcel Cachin denunciaba los intentos de los imperialistas anglo-franceses para reclutar a los Estados que bordeaban la URSS, con estas palabras: «La India y el Afganistán están siendo transformados en bases militares para un ataque a la URSS.» γ) Aprensiones y acusaciones de la Unión Soviética por la decisión de Nadir Shah de no intervenir en la lucha de las tribus fronterizas contra el imperialismo británico.

ii) Adopción por el Gobierno afgano de una *Realpolitik* para Rusia, a base de no-intervención en los asuntos del Asia Central soviética y de expresión de amistad, simpatía, etc. Aspectos del tema: α) Razones de esta política: aa) La cuestión del Afganistán septentrional. Por un lado, tenemos que se trataba de una región cuya población estaba étnicamente vinculada al Asia Central soviética, y que estaba aislada del resto del país (debido a que los caminos a través del Hindu Kush resultaban virtualmente impasables). Por otro lado, tenemos que el Gobierno afgano carecía del poder militar y de los medios necesarios para hacer frente a revueltas que pudieran ser fo-

¹⁴ Sobre estas ideas, *vid.* el discurso inaugural de Nadir en el Parlamento afgano, en 1931.

mentadas bajo la bandera de la autonomía cultural o de la autodeterminación nacional de la región. *bb)* Las implicaciones generales de la debilidad del Afganistán. Un Afganistán débil, que había de poner la «casa en orden» y llevar a cabo «la integración socioeconómica del Reino» (V. Gregorian), no podía permitirse el estallido de movimientos irredentistas, que podrían terminar en la desintegración del Estado. *β)* La respuesta soviética a la abierta actitud del Gobierno de Cabul. El hecho es que, a pesar de las aprensiones soviéticas, el Gobierno de la URSS respondía favorablemente a los «ofrecimientos» afganos. Concretamente, el 19 de octubre de 1929, el Comisariado del Pueblo para los Asuntos Exteriores acusaba recibo de la información de que Nadir Khan «había sido reconocido por los representantes nacionales del Afganistán», y notaba con satisfacción cómo el Gobierno afgano había declarado que las relaciones amistosas existentes entre los dos Gobiernos continuarían en la mejor manera y sobre las bases más firmes. Es más: Litvinov —Comisario soviético del Exterior— anunciaba una política de no-intervención en los asuntos internos del Reino afgano, consignaba que se proponía continuar una política de buena vecindad con Afganistán, etc. *γ)* Esfuerzos afganos para demostrar su buena voluntad hacia la URSS: *aa)* Conclusión de un Pacto de no-agresión con Moscú el 24 de julio de 1931. Pacto en el que se contemplaba la prohibición de actividades realizadas en uno de los Estados por organizaciones hostiles al otro. Pues bien, el Gobierno de Cabul observaba «rigurosamente» esta estipulación. Particularmente, los emigrados del Turquestán, que se habían establecido en el Norte del Afganistán y que —como musulmanes perseguidos— tenían la simpatía pública, fueron trasladados a las Provincias meridionales y sus actividades fueron restringidas¹⁵. *bb)* Marcada simpatía del Gobierno afgano a la posición soviética en la Conferencia del Desarme de 1932. *cc)* Firma de un Convenio para la definición de la agresión, el 3 de julio de 1933, entre la URSS, Estonia, Letonia, Polonia, Rumania, Turquía, Persia y el Afganistán. *dd)* Expansión del comercio exterior entre los dos países como fruto de la normalización de las relaciones diplomáticas, desplazando —en ocasiones— los géneros soviéticos a los géneros británicos. Y la firma de un Tratado comercial con la URSS y los vínculos postales y telegráficos entre los dos Estados eran un testimonio de la intensificación de relaciones en este orden de cosas.

¹⁵ E incluso había la expulsión de algún líder antisoviético. *Vid. GREGORIAN, cit. ant.*, p. 332.

d) *El mundo musulmán.*

i) Esfuerzos de Nadir por reafirmar las relaciones de cordialidad con Turquía y el Irán¹⁶. α) Con Turquía, en la línea de las «fraternas relaciones entre los dos países... basadas en la gran tradición histórica y social» común, y con circunstancias como la admiración y los elogios del Gobierno afgano a la obra de Mustafá Kemal, etc. β) Con Irán: simpatías del Gobierno de Cabul a los esfuerzos modernizadores de Reza Shah, etc. γ) El carácter peculiar de las relaciones con Turquía y con el Irán. La citada tendencia por reafirmar las amistosas relaciones con estos dos Estados iba más allá de las exigencias diplomáticas normales. Motivos plausibles: aa) Por una parte, el deseo de eliminar la posibilidad de que cualquiera de ellos pudiera servir de base de operaciones para los partidarios de Amanullah, o el de disuadir al Irán de cualquier reivindicación irredentista sobre Herat. bb) Por otra parte, el deseo de Nadir y de los modernizadores afganos de impedir la suposición de que, rechazando a Amanullah del Afganistán, estaban rechazando el progreso. Pues bien, la expresión de la admiración oficial afgana a los regímenes de Turquía y del Irán —en la vía de la modernización— podía servir de ayuda en este punto.

ii) Panislamismo: limitado, a fin de no ofender a los gigantes vecinos del Afganistán. Muestras de la política panislámica: α) Envío de una delegación al Reino del Heyás¹⁷, para establecer relaciones oficiales, y que presentaba una declaración resaltando la unidad de intereses y la solidez de los lazos de amistad entre los Estados musulmanes y el hecho de la existencia de «auténticas tradiciones que mostraban la necesidad de establecer amplios vínculos morales y relaciones oficiales para garantizar tales vínculos». β) Firma de tratados de amistad con la Arabia Saudí y el Irak en 1932, etc.

e) *Relaciones con Europa*, con vistas —entre otras cosas— a abrir el Afganistán a la presencia de Potencias distintas a la Gran Bretaña y Rusia. Facetas, en esta ruta:

¹⁶ Recuérdese que Persia adoptaba oficialmente el nombre de Irán desde 1935. Ahora bien; el nombre que ha prevalecido en Europa durante siglos ha sido el de Persia. Por más que «hablar de Irán es verdaderamente más correcto». Véase *Iran d'hier et d'aujourd'hui*, París, Servicio de Prensa de la Embajada del Irán, 1950, p. 7.

¹⁷ Reino del Heyás (Hejaz, Hedjaz), en la Arabia, independiente en la primera guerra mundial, y que, con el Reino del Neyed (Nejd, Nadjd, Najd) terminaría formando la Arabia Saudí. Vid. Pedro GÓMEZ APARICIO: «Las dos Arabias Saudíes», *Revista de Política Internacional*, Madrid, 62-63, julio-octubre 1962, pp. 410-413.

i) Firma por el Afganistán de tratados de amistad con Estonia, Lituania, Finlandia, Austria, Dinamarca, Países Bajos, Suecia, Noruega, España y Hungría, etc.

ii) Especial ansiedad de Nadir por tener la ayuda de Francia, Italia y Alemania. a) Francia: Nadir contaba «especialmente» con este país, confirmaba el monopolio arqueológico dado a Francia por Amanullah, permitía la enseñanza del francés y renovaba los servicios de los profesores franceses. β) Italia: agradecimiento de Nadir al Gobierno italiano por la circunstancia de que fuese Italia la primera Potencia en reconocer la independencia afgana (gesto que el pueblo afgano «nunca olvidará»). Etc.

f) *Interés del Gobierno afgano por los Estados Unidos.* Así: i) Según declaraba Nadir, Afganistán prefería que sus recursos fueran «explotados por el capital de países que no [tuvieran] ambiciones coloniales en el Oriente». ii) La posición de los USA: oscura, confusa. En 1921, los EE.UU. habían reconocido *de jure* al Afganistán, pero los EE.UU. eran la última gran Potencia en reconocer a la nueva dinastía, en 1934. Al mismo tiempo, registremos la reticencia del Gobierno de Washington a establecer una misión diplomática en Cabul, debido a «la primitiva condición del país, la falta de garantías capitulares o de otra clase para la seguridad de los extranjeros, y a la ausencia de toda clase de importantes intereses».

g) *Esfuerzo afgano por conseguir la cooperación del Japón.* En 1930, se firmaba, en Londres, un Tratado de amistad afgano-nipón. Parejamente, se intercambiaban misiones diplomáticas entre los dos Estados. Ahora bien, las relaciones económicas entre los dos países no cambiaban esencialmente. Precisión a recoger: las reservas japonesas.

h) *Toque final de este apartado:* un particular perfil de la política exterior de neutralidad del Gobierno afgano. Esta: la severa limitación de las actividades del Gobierno británico y del Gobierno soviético en el país: i) Retirada del personal de la URSS de la Fuerza Aérea afgana, y negativa dada a la Unión Soviética para establecer misiones comerciales en varias regiones del Afganistán, aunque se permitiera la celebración de una Exposición comercial soviética en Cabul (1933). ii) Exclusión de empleo en el Reino a los nacionales británicos. Etc.

5) *Un período clave: 1932-1933.* Todo un cúmulo de acontecimientos:

a) *El asunto Ghulam Nabi (Ghulam Nabbi).* En noviembre de 1932, el Gobierno afgano, temiendo las posibles actividades de este ardiente defensor

de Amanullah, le instó a que aceptase una adecuada pensión, que abandonase el país y se abstuviera de actividades políticas.

Ahora bien, mientras Ghulam Nabi consideraba la oferta del Gobierno —o pretendía considerarla—, intentaba fomentar una rebelión en la zona sur del país. Pues bien, fue llamado a presencia del rey, acusado de alta traición y, por orden de Nadir, ejecutado inmediatamente.

Esta precipitada acción constituía «un error cardinal»: «quizás —según Fraser-Tytler— el único error de juicio» de Nadir Shah en una gran cuestión.

b) *Secuelas de esa medida*: i) Por una parte, la antedicha acción era considerada como una venganza personal del monarca afgano y levantaba sentimientos contra el rey en todo el país. ii) Por otra parte, tal acción hacía que tomase una nueva dimensión la lucha política entre los partidarios de Amanullah y la dinastía reinante: un *odio de sangre* entre dos familias. iii) Por otro lado, esa acción daba impulso a la formación de una oposición antigubernamental montada sobre partidarios de Amanullah, impacientes modernizadores y desilusionados nacionalistas.

c) *La reacción de la violencia*. Esta se cobraba su primera víctima, en julio de 1933, con un crimen político: un hermano de Nadir, embajador en Berlín, era asesinado por un estudiante afgano, quien declaraba que su acto era una protesta contra el predominio de la influencia británica en el Afganistán y contra el abandono de las tribus de la Frontera por el Gobierno de su país.

d) *Más violencia*: no mucho tiempo después del asesinato del hermano del monarca, un estudiante afgano —movido por los mismos motivos— intentaba atentar contra la vida del representante británico en Cabul. Entrando en la legación británica, no conseguía su objetivo, pero asesinaba a tres personas.

Dura reacción del Gobierno afgano: el estudiante fue ejecutado, se hicieron una serie de detenciones y 32 estudiantes y amigos del asesino fueron condenados a penas de prisión de hasta catorce años.

e) *Culminación de este proceso de violencia*: el asesinato de Nadir Shah el 8 de noviembre de 1933 —el aniversario de la ejecución de Ghulam Nabi—¹⁸. Derivaciones de este hecho: i) Aumento de la distancia entre la dinastía en el Poder y los seguidores de Amanullah. Este intentaba capitalizar a su favor la situación, interpretando el asesinato de Nadir como una repu-

¹⁸ Sosteniéndose que, indudablemente, las manos del asesino habían sido armadas por Amanullah. J. G. en *Le Monde*, 18 julio 1973, p. 2, c.^a 4.

diación de su política. El ex monarca se ofrecía a regresar al Afganistán, a servir al país, etc. *ii*) Pero Amanullah no podía recuperar el trono afgano, porque había desdeñado las tradiciones del país y enfrentado a los afganos. La sucesión de acontecimientos que se producían en el país así lo confirman: *α*) Los elementos pro-Amanullah y los elementos anti-Nadir fueron incapaces de explotar la situación. Y aunque sólo había un miembro prominente de la familia reinante—Shah Mahmud, el ministro de la Guerra—en Cabul al ser asesinado Nadir, actuó prontamente y pudo preservar la continuación de la dinastía. *β*) Ninguna agitación siguió al hecho luctuoso, y el mismo día ascendía al trono el hijo de Nadir, Zahir (Zaher) Shah.

6) *Balance del reinado de Nadir Shah.*

a) Limitación geográfica de las medidas de su Administración: en general, reducidas al triángulo Cabul-Kandahar-Ghazni.

b) Fallos: en encontrar una fórmula para la explotación de los recursos naturales del país; en hacer grandes reformas en el sector agrario; en «apaciguar» a las *poderosas* tribus nómadas y seminómadas...

c) El impacto de algunos factores exteriores en la sociedad afgana. Concretamente, el panorama político de sus dos poderosos vecinos: el comunismo en el Norte y los movimientos de liberación nacional y constitucional-democrático en la India.

B) *El reinado de Zahir (Zaher) Shah.—La primera época (1933-1946).*

1) Reinado caracterizado por:

a) En general: *i*) Reinado de un joven monarca: subía al trono a los diecinueve años de edad. Nacido en Cabul, a los dieciocho años era nombrado por su padre ministro adjunto de Defensa y, después, ministro adjunto de Educación, a fin de que se familiarizase con «las artes del Gobierno y de la Administración del Estado». *ii*) Reinado de un «soberano reformista».

b) En el plano político: *i*) El Poder: de hecho, el Poder estaba en manos de sus tres tíos paternos. Cada uno de éstos, príncipes de sangre, tenía su propia clientela entre los jefes de tribu importantes y entre los grandes propietarios rurales. *ii*) Estabilidad gubernamental. De esto es un índice lo siguiente: el real Poder era asumido por Hashim Khan (Hachim Khan, Hachem Khan), que—como primer ministro—detentaba el completo control de los asuntos internos y externos del país (hasta 1946).

2) *El movimiento nacionalista-reformista y la Monarquía.*

a) Algunas características generales de este movimiento: i) Continuación de la defensa de los principios de reforma y modernización. ii) Su objetivo último: conseguir la independencia política y económica del Afganistán. Su tesis cumbre era ésta: el máximo objetivo de todo pueblo y país es ser libre, independiente y soberano. Parejamente, recojamos su insistencia—una y otra vez—en que sólo un país libre puede modernizarse efectivamente, y en que la modernización fortalece el espíritu afgano de independencia y de amor a la libertad.

b) Preocupación de los *nacionalistas* de la década de los treinta: el problema de la diversidad étnica del país. Y, en este marco, la preocupación de los escritores de los treinta era el establecimiento de una historia *común*, de una *común* base religiosa y de un *común* origen étnico *para todos los pueblos del Afganistán*.

Y, a este respecto¹⁹, es de cita una meta de la *élite* intelectual afgana: inculcar *autoconfianza en el pueblo afgano*, darle un *sentido de misión nacional* para transformar al Afganistán en un Estado moderno. Y se ponía el ejemplo del Japón: Afganistán debía industrializarse y movilizar su mano de obra y sus recursos naturales, etc.

c) La principal preocupación de los *modernistas* afganos en los treinta (y en los cuarenta): reconciliar el Islam con la reforma y la modernización, y neutralizar la oposición del estamento religioso musulmán. Temática con subtemas como éstos: i) Islam y modernización: α) La no incompatibilidad del Islam con el progreso y la modernización. La nueva generación de los modernizadores—como la antigua—mantenía que los principios de la Ley islámica eran guías para el bienestar social, el progreso y la justicia. β) Y no sólo la no incompatibilidad entre el Islam y la educación moderna, sino que la educación de tipo moderno era esencial para el progreso y la independencia del pueblo afgano. Sin independencia, el Afganistán sería como *un organismo sin alma*, como *una planta sin agua*... ii) Fines de la modernización. Esta no tenía como único fin la independencia política del país, sino *la necesidad de un renacimiento cultural* a través de los conocimientos y de la tecnología. De ahí que los modernizadores deplorasen la indiferencia—cuando no la activa oposición—de muchos tradicionalistas hacia el pensamiento científico europeo y la tecnología occidental, sosteniendo que la ciencia mo-

¹⁹ Cfr. GREGORIAN, *cit. ant.*, pp. 343-350.

derna y la tecnología en modo alguno minaban las tradiciones islámicas o el legado cultural del Afganistán. *iii*) Modernización y valores nacionales. Ahora bien; en la marcha en pos del progreso, el Afganistán debía preservar sus valores espirituales y morales, y resistir al materialismo, al capitalismo y a la decadencia moral del mundo moderno. Aunque *algunos* modernizadores mantuvieran la idea de que la fe debía ser un *asunto de conciencia individual* y unos pocos defendieran el derecho de las jóvenes afganas a recibir una adecuada educación (partiendo de la idea de que, como futuras madres, iban a tener la responsabilidad de la educación moral de la juventud del país y, en consecuencia, su educación era esencial para el futuro de la comunidad musulmana y de la fuerza del Afganistán).

d) Pues bien; las preocupaciones y la dialéctica de los nacionalistas-modernistas hallaban eco en los discursos del monarca y en los de Hashim Khan. La modernización—decía Zahir—aseguraría la independencia del país y promovería el bienestar y la unidad de la sociedad musulmana. Por consiguiente, debía ser bien recibida por todos...

3) *El significado de las Fuerzas armadas.* Continuación de la política de modernización del Ejército. Perfiles:

a) Objetivo del Ejército. La Monarquía lo consideraba como un *instrumento para el mantenimiento de la estabilidad interna* y como un *instrumento de paz*. Dentro de este crucial contexto, su único objetivo era *la defensa de la integridad territorial y de la independencia política del país*.

b) Control del Ejército: completo control por la Monarquía y la oligarquía gobernante (V. Gregorian). Un tío del rey era el ministro de la Guerra.

c) El Ejército como elemento «integrador» del estamento dominante. Esfuerzo del ministro de la Guerra para atraer a los hijos de los jefes tribales a la Oficialidad, a fin de que fuese visto el Ejército como «una institución nacional» y que las tribus viesan la presencia de sus miembros en la jerarquía militar como *una nueva forma de participar en el Poder con la Monarquía*.

d) *Modernización*: *i*) Del personal: *a*) creación de Escuelas de Artillería, Caballería e Infantería; *β*) envío de oficiales a la India, la URSS, Italia, Japón y Turquía, para aumentar su preparación profesional; *γ*) presencia de instructores y consejeros militares (en su mayor parte, turcos; pero también alemanes e italianos). *ii*) Del material: armamento alemán, italiano, britá-

nico y checo; formación de unas pocas unidades de tanques; mantenimiento de la pequeña Fuerza Aérea; cierta mecanización, etc.

4) *Algunas mejoras administrativas:*

a) Reorganización de la Policía y de la Gendarmería, haciendo de ellas Fuerzas nacionales bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior.

b) Centralización del Poder judicial.

c) Cierta atención al arcaico sistema penitenciario, con construcción de nuevos edificios en Cabul, mejoramiento de las condiciones de existencia en las prisiones; reiteración de las prohibiciones sobre la tortura, etc. Aunque dudas sobre la extensión de estas medidas—a las Provincias, concretamente—, dados la naturaleza rudimentaria del aparato afgano administrativo y los limitados recursos del país.

5) *El panorama educativo y cultural.*

a) *La Educación:* i) Aspecto fundamental: la Educación como *el instrumento crucial de la modernización del país. Según Zahir, sólo el establecimiento de un buen sistema escolar podía dar al Reino afgano una sólida base para la modernización.* ii) Otro aspecto no menos fundamental: incapacidad gubernamental para cumplir las disposiciones de la Constitución de 1931 sobre una enseñanza gratuita y obligatoria en todo el Reino. Y el hecho es que, en el período 1933-1946, la enseñanza primaria *ni fue general ni fue obligatoria.* Todo un cúmulo de elementos se conjugaron para impedir la realización de tal objetivo: falta de recursos económicos; condiciones sociológicas (dos millones, o más, de nómadas); falta de maestros y de edificios; y la oposición de los elementos tradicionalistas. En pos de un compendio de esta cuestión, tenemos los siguientes hechos: α) En 1940, había 324 Escuelas primarias públicas, con 60.000 alumnos y 1.990 maestros. β) En 1945, había 346, con 93.000 alumnos y 2.546 maestros. γ) En 1948, había 98.660 alumnos y 2.758 maestros. δ) Pero, por encima de esas cifras, está la evidencia indiscutible de que las necesidades y las carencias en la esfera educativa eran asombrosas. Según estimaciones autorizadas—tanto occidentales como soviéticas—, en 1948, sólo un 8 por 100 de la población estaba alfabetizada. Aún más: si hacemos un balance del estado de la Educación en 1933-1946, nos encontramos con que la mayoría de los Servicios educativos estaban en la Capital y en la Provincia de Cabul. iii) Otros as-

pectos. Inauguración oficial de la Universidad de Cabul en 1946, aunque ello había sido precedido de la fundación de Facultades: el Departamento de Ciencia Política y Derecho (1938), la Facultad de Ciencias Naturales (1941), la Facultad de Letras (1944). *iv*) Un distingo sobre la Educación: ésta no sólo se concebía como elemento de modernización del país, sino como *medio para conseguir la unidad nacional y promover la conciencia nacional*. Para ello, proclamación gubernamental del *pashio (puchtu)* como la lengua oficial del Afganistán (1937). A diferencia de la política abogada en el reinado de Amanullah—hacerlo coigual al persa como *un idioma nacional y oficial*—. Medida que llevaba consigo grandes problemas: falta de maestros para su enseñanza, falta de técnicas modernas de enseñanza y predominio del persa en la mayoría de los centros urbanos del país.

b) *La Cultura*. Recojamos dos grandes puntos: *i*) Aumento de las publicaciones periódicas, pero con circulación restringida. Entre otras cosas, no se olvide aquí el alto índice de analfabetismo. *ii*) Mantenimiento y restablecimiento de museos, como parte del esfuerzo para estudiar y preservar la herencia histórica del Afganistán, aunque eran rudimentarios, faltos de personal capacitado, de Servicios adecuados y de fondos. Ahora bien; la riqueza del material contenido en ellos resultaba impresionante.

6) *La tremenda empresa sanitaria.*

a) Como punto de partida, compendiaremos el asunto—en la más concisa abrevitura—en este tríptico: *i*) Enormidad de los problemas. *ii*) Tarea hercúlea. *iii*) Algunas realizaciones.

b) Mención de algunos datos concretos. A fines de la segunda guerra mundial, Afganistán tenía un total de 67 hospitales (excluidos los pocos hospitales y clínicas militares); de ellos, 28 en la Provincia de Cabul y muchos de ellos, en la Capital²⁰. Pues bien; en un solo año (1945), estos hospitales atendían a unos 372.000 pacientes.

7) *Comunicaciones y transportes.*

a) Uno de los grandes problemas en los años treinta fue la falta de buenas carreteras. Ahora bien; entre 1933 y 1946, se construyeron unas 2.000 millas de carreteras, y por primera vez pudo hacerse en automóvil el

²⁰ Y, por supuesto, a no olvidar la Facultad de Medicina de Cabul.

viaje desde el Norte del país hasta Cabul. Una realidad es, pues, el mejoramiento de las carreteras.

b) Ahora bien; hasta los últimos cuarentas, la mayor parte del comercio del Afganistán se llevaba a cabo por medio de caravanas. Un detalle, a este respecto: en 1938, había 3.000 camiones en el Reino.

c) En todo caso, como consecuencia del mejoramiento de las carreteras, el Correo afgano iniciaba el Servicio regular por autobús, tanto para pasajeros como para correspondencia.

8) *El desarrollo económico.*

a) Los objetivos generales: *i)* hacer al país menos dependiente de sus poderosos vecinos; *ii)* integrar su economía en un conjunto nacional, y *iii)* darle una pequeña base industrial (V. Gregorian).

b) Política de industrialización del Gobierno; *i)* Su carácter: mezcla de «laissez-faire» y de socialismo de Estado. En este sentido, la intervención del Estado se producía cuando la iniciativa y la acción privadas faltaban o eran deficitarias. *ii)* Dos etapas en esta política: *α)* Acumulación, centralización y nacionalización del capital comercial. Tras la formación del *Bank-i-Milli*, en 1932 —que invirtió tanto en proyectos privados como en proyectos gubernamentales, controlador del comercio de exportación y de importación, etc.—, fundación en 1939 del *Da Afganistan Bank*, un Banco del Gobierno, como agente fiscal del Ministerio de Hacienda, controlando la moneda nacional, etc. *β)* Formación de grandes compañías: en la esfera textil —principalmente—, en la de la cerámica, en la del jabón, azúcar, cemento, fósforos, etc.; expansión de la tenería y la fábrica de zapatos de la Capital, etc. Movimiento en el que era determinante el papel del *Bank-i-Milli*. *γ)* Expansión de las centrales eléctricas. Aunque, a mediados de la década de los cuarentas, Afganistán tenía sólo una potencia de 22.000 kilovatios (y la mayor parte, sirviendo en Cabul). *δ)* Creación, en 1939, de un Ministerio de Minas, que preparaba un estudio general sobre la situación de los recursos mineros del país.

g) *Comercio exterior.* Frente a la limitada expansión de la industria, en la fase 1933-1946 había un fuerte aumento en el comercio exterior. De este modo:

a) Su realidad. Obsérvese cómo en 1937-1938 las importaciones ascendían a 324 millones de afganis y las exportaciones, a 258, y cómo en 1943-1944 las cifras respectivas eran 627 y 734.

b) Este impulso del comercio exterior era realizado por el Gobierno, y controlado por *Bank-i-Milli*—comercio exterior y comercio interior—.

c) Naturaleza del comercio exterior afgano. No sorprenderá si indicamos que en 1937-1944, el 88 por ciento de las exportaciones del Afganistán eran productos agrícolas. Puen bien; sus importaciones eran tejidos, petróleo, té, cemento, acero, maquinaria y distintos utensilios.

d) El capítulo más importante—en valor—del comercio exterior afgano: el karakul, constituyendo—con ese sentido—entre el 40 y el 50 por 100 de todas las exportaciones del país en 1936-1946. Con una particularidad: entre 1935 y 1945, las exportaciones de karakul aumentaban en más del doble, pasando de 1.5 millones de pieles a 3.3 millones.

10) *Política exterior.*

a) *Objetivos fundamentales:*

i) En el plano general. Tres puntos principales:

α) Deseo del Afganistán de mantener *relaciones amistosas con todos los países.*

β) Esperanza de *vivir en paz y amistad con los países vecinos.*

γ) Intención de no poner dificultades políticas a otros Gobiernos, con la concomitante esperanza del Gobierno del Afganistán de que los otros Gobiernos adoptaran una política semejante respecto al Afganistán²¹.

ii) En el plano práctico y concreto. Una política guiada por los mismos principios que la política exterior de Nadir:

α) Relaciones correctas con la Unión Soviética y con la Gran Bretaña.

β) Estrechas relaciones con Turquía, Irán y otros países musulmanes.

γ) Aumento de contactos con el resto del mundo.

b) *La Gran Bretaña.* La corrección en las relaciones no impedía la existencia de problemas. Concretamente, la Provincia del N.O., donde las tribus pathanas no necesitaban mucho para manifestar su «autonomía»: un hecho que siempre había creado dificultades en las relaciones anglo-afganas y que continuaba creándolas. Por ejemplo, en 1938 se daba una situación particularmente explosiva, cuando un aventurero denunciaba al rey Zahir como usurpador e incitaba a las tribus pathanas a restaurar a Amanullah en el trono afgano, y, reclutando una fuerza tribal, atacaba un puesto fronte-

²¹ Conceptos contenidos en un discurso pronunciado por el monarca en 1934.

rizo fortificado del Afganistán. Fracasaba en el intento, pero hacía reaccionar al Gobierno de Cabul con fuertes protestas ante el Gobierno británico (máxime cuando círculos afganos veían en el incidente la mano británica para presionar sobre el Gobierno de Cabul por sus extensos vínculos con Alemania). Ahora bien; el Departamento Político de la India conseguía «absorber» la situación (persuadiendo al aventurero a aceptar una fuerte suma de dinero y marchar de la India).

c) *La URSS*. Distintos perfiles como: i) Incorporación del Afganistán a la Sociedad de las Naciones, el 27 de septiembre de 1934, tras —¿sólo?— haberlo hecho la Unión Soviética, el 18 de septiembre. ii) Renovación en 1936 —con gran satisfacción del Gobierno de Moscú— del Pacto soviético-afgano de 1931, que fue prolongado hasta el 29 de marzo de 1946. iii) Firma de un Acuerdo comercial URSS-Afganistán en 1936 (con derechos de tránsito para los afganos, etc.).

d) *Mundo musulmán*: i) Las relaciones con Turquía. Esencialmente, esto: α) continuación del mejoramiento de las relaciones: β) renovación del Tratado turco-afgano de amistad y asistencia mutua de 1928 (31 diciembre 1937), por diez años. ii) Relaciones con el Irán. Muestras tan significativas como: α) terminación de la disputa fronteriza irano-afgana, en 1934, cuando los dos Estados—de acuerdo con las disposiciones y el espíritu de su Tratado de amistad de 1927—decidían someter su disputa a una Potencia neutral mutuamente aceptable (Turquía): veredicto de ésta aceptado por el Irán²²; β) inauguración de una nueva era de cooperación entre los dos Estados con el Pacto de Saad-Abad (*vid.* apartado siguiente): conclusión de una Convención postal, en julio de 1938; Acuerdo sobre conexiones telegráficas y telefónicas, en enero de 1939; arreglo de las diferencias sobre la división de las aguas del río Helmand (Hilmund, Hirmand), en 1939, etc.

e) *Atención especial al Pacto de Saad-Abad (Saad Abad o Saadabad)* o Pacto Oriental²³, firmado en el Palacio de Saad-Abad, en Teherán, el 8 de julio de 1937, entre el Afganistán, Irak, Irán y Turquía.

i) Puntos fundamentales del Tratado:

α) Propósito común: «asegurar la paz y la seguridad en el Cercano Oriente por medio de garantías adicionales en el cuadro del Pacto de la Sociedad de las Naciones y contribuir, así, a la paz general» (Preámbulo).

²² *Vid.* GREGORIAN, *cit. ant.*, p. 376.

²³ El *American Journal of International Law* lo denominaba «*Mid-Eastern Pact of Non-Aggression*». Véase *AJIL*, 1937, p. 731.

Términos que definen de una manera admirable lo que debe ser una «entente» regional (Yepes)²⁴.

β) Compromiso de abstenerse de agresión por parte de un Estado miembro contra otro, bien individualmente bien conjuntamente con una o más Potencias (*vid.* el detalle del art. 4.º). Y estipulación de que si una de las Partes contratantes estima que se ha cometido una agresión, o se está a punto de que se cometa, llevará la cuestión inmediatamente ante el Consejo de la Sociedad de las Naciones, sin perjuicio de tomar todas las medidas que juzgue necesarias en esas circunstancias (cons. art. 5.º). Todo ello a encuadrar dentro del Pacto de Renuncia a la guerra de 1928, al que alude el Pacto (*vid.* art. 8.º).

γ) Compromiso de respetar la inviolabilidad de sus fronteras comunes (cons. art. 2.º).

δ) Compromiso de abstenerse los Estados signatarios de toda injerencia en los asuntos internos (*vid.* art. 1.º). Y, en este marco, compromiso de dar las Partes contratantes pasos para impedir la formación, o las actividades, de bandas armadas, asociaciones y organizaciones en sus respectivos territorios que pudieran tener como objetivo la subversión de las instituciones establecidas o del orden y la seguridad de otra de ellas, o el cambio del sistema constitucional de otra de ellas (cf. art. 7.º).

ε) Compromiso de consultas en caso de conflictos internacionales afectando a sus intereses comunes (*vid.* art. 3.º).

ζ) Duración: fijada en cinco años (*vid.* los pormenores en el art. 10).

ii) Significado del Pacto:

α) Para la doctrina²⁵:

²⁴ Sobre las disposiciones del Pacto en general, *vid.* J. M. YEPES: «Les Accords régionaux et le Droit international», *Recueil des Cours*, A. D. I. de La Haya, 71, 1947, II, pp. 266-267; GREGORIAN, *cit. ant.*, p. 377. —El texto completo del Pacto puede consultarse en la Recopilación de textos sobre el Oriente Medio llevada a cabo por J. M. CORDERO TORRES, en el número 62-63 de la *Revista de Política Internacional*, *cit. ant.*, pp. 629-630. Este estudioso de la Política internacional nos recuerda que «no ha habido después otro Pacto semejante», a quien asigna un carácter *defensivo*, etc. (*vid.* p. 609 de dicho número).

²⁵ Aquí, una advertencia: la escasa atención de la doctrina al Pacto. Incluso —y es lo más llamativo— en obras especializadas de la Organización internacional. Por ejemplo, del período de las «ententes»-Sociedad de las Naciones, BOWETT no cita más que la Entente Balcánica, los Acuerdos de Locarno y la Propuesta Briand de Unión Europea. Cfr. *The Law of International Institutions*, Londres, Stevens, 1963, p. 135. Y no menos llamativo es que cuando se le concede atención, se le dedica poca extensión. Así, un estudioso del fenómeno regional como SABA enfoca el tema en poco más de seis líneas. Así: limitándose a decir que este Pacto es el último de los Acuerdos regionales firmado en la época de la Sociedad de las Naciones; que fue concluido el 8 de julio de 1937 entre Afganistán, el Irak, el Irán y Turquía, y que su fin definido

aa) Para George Kirk²⁶, el Pacto representa «un bloque regional lo bastante fuerte para resistir la interferencia de las grandes Potencias, ya fuera procedente de las crecientes ambiciones [mediterráneas] de la Italia fascista, ya fuera de la tradicional rivalidad medio-oriental entre Gran Bretaña y Rusia».

bb) Para Vartan Gregorian²⁷, el Pacto representa un intento de los Estados signatarios para conseguir mayor solidaridad entre ellos a fin de hacer frente a la agresión de cualquier Potencia europea y a fin de prevenir-impedir la posibilidad de un ataque contra otro Estado del Oriente Medio.

β) Para las Potencias:

aa) Para los —en general— signatarios del Pacto: primer Pacto de seguridad y de amistad regionales entre países independientes del Oriente Medio.

bb) Para el Gobierno afgano en concreto. Distintos aspectos. La Monarquía afgana podía presentar el Acuerdo como un ejemplo de solidaridad *panislámica*. El Acuerdo permitía al régimen afgano bajar la guardia contra la posibilidad de que el Irán o Turquía pudieran apoyar la causa de Amanullah, o convertirse uno u otra en base de operaciones para las fuerzas partidarias de Amanullah. Parejamente, para la diplomacia afgana, la baza más importante es que el Afganistán se vinculaba en un Pacto regional sin indisponerse con ninguno de sus dos poderosos vecinos.

cc) Para las grandes Potencias.—Posición de Gran Bretaña: buena acogida del Pacto.—Posición de la URSS: de buena acogida también. La Unión Soviética consideraba el Pacto como *una extensión del sistema de seguridad colectiva de la Sociedad de las Naciones* que daría «estabilización» a la paz en la región de los Estados miembros y que daría paso a una era de coordinación política más estrecha entre los miembros del Pacto.—Posición de los Estados totalitarios: reacción favorable de la Alemania nazi; reacción desfavorable de la Italia fascista (el Gobierno de Roma veía el Pacto como un instrumento del imperialismo británico en el Oriente Medio)²⁸.

era «asegurar la paz y la seguridad en el Oriente Próximo por medio de garantías adicionales en el cuadro de la S. de las N., y contribuir así a la paz general». Cfr. H. SABA: «Les Accords régionaux dans la Charte de l'ONU», *Recueil*, cit. ant., 80, 1952, I, pp. 658-659.

²⁶ Cfr. George E. KIRK, ed.: *Survey of International Affairs: The Middle East in the War-1939-1946*, Oxford, 1952, pp. 489-490.

²⁷ Vid. GREGORIAN, cit. ant., p. 377.

²⁸ Cfr. GREGORIAN, cit. ant., p. 378.

iii) Motivaciones—orígenes—del Pacto. Desacuerdo entre los comentaristas de Política internacional.

a) Una dirección de pensamiento: intento británico para salvaguardar los intereses—políticos y económicos—del Reino Unido en esta área contra la agresividad de la URSS y la tendencia expansionista de Italia.

β) Otra dirección de pensamiento: triunfo de la diplomacia soviética (observándose que la URSS tenía ya Acuerdo de no agresión, y de otro carácter, con Turquía y el Afganistán).

γ) Otra posición: mucha verosimilitud de que el Pacto fuera concluido con la tácita aprobación—e, incluso, con el activo impulso—de la Gran Bretaña y de la Unión Soviética.

δ) Otra directriz de pensamiento: intento de los cuatro Estados orientales de limitar el poder de la Gran Bretaña en la zona.

iv) Valoración del Pacto. Fundamentalmente, esto²⁹: constituir la única de las «ententes» regionales del período de la Sociedad de las Naciones que no fuera *expresamente* violada (Yepes).

f) *Relaciones fuera del mundo musulmán.*

i) Relaciones con el Occidente. Reafirmación de la amistad—a través de la reafirmación de sus Acuerdos de amistad—con Estonia, Lituania, Finlandia, Austria, Dinamarca, Países Bajos, Hungría, Suecia, Noruega, España y Brasil, y conclusión de un Tratado de amistad con Checoslovaquia (1939)³⁰.

ii) Una gran preocupación del Gobierno afgano: deseo de formalización de relaciones con los Estados Unidos. Continuación de los esfuerzos de Nadir para conseguir un intercambio de misiones diplomáticas y un incremento del comercio. Resultado de tales esfuerzos: reconocimiento oficial por los USA del Gobierno Zahir en 1935 y nombramiento del ministro estadounidense en el Irán como representante de los Estados Unidos acredi-

²⁹ Aparte de la circunstancia—expuesta por YEPES y, como hemos indicado, por SABA—de ser este Pacto la última de las «ententes» regionales concluidas en tiempo de la S. de las N. (De pasada, recuérdese que el término «ententes» regionales—o «regional understandings» o inteligencias regionales—es la expresión—nada clara—empleada en el artículo 21 del Pacto de la Sociedad de las Naciones.) Circunstancia que se le escapa, por ejemplo, al propio Ch. ROUSSEAU. En obra tan importante como su reciente *Droit International Public*, el ilustre profesor francés dice: «Las únicas aplicaciones concretas del regionalismo internacional entre las dos guerras mundiales se sitúan en Europa con la creación de la *Petite Entente*, de la *Entente* Balcánica y de la *Entente* Báltica» (vid. el citado *Droit International Public*, tomo II, París, Sirey, 1974, p. 657). Lo que no es exacto, como hemos visto. La misma tónica encontramos en C. A. COLLIARD, quien no habla más que de la *Petite Entente* de la *Entente* Balcánica y de la *Entente* Báltica. Vid. sus *Institutions internationales*, París, Dalloz, 4.^a ed., 1967, p. 419.

³⁰ Vid. GREGORIAN, *cit. ant.*, p. 378.

tado ante la Corte afgana. Pero nada más. Aunque el ministro americano en el Irán recomendase, en un informe de 27 de junio de 1941, «la inmediata apertura de una legación en Cabul», por distintas razones: «la primera y más importante: los Estados Unidos debían aceptar la mano de amistad ofrecida por esta pequeña e independiente nación...»; la segunda: «una oportunidad, que no debiera perderse, de establecernos sólidamente en una posición estratégica en Asia». Pero, a pesar de esas recomendaciones, los Estados Unidos no establecieron una misión permanente en el Afganistán hasta 1943.

iii) La acción de Alemania. Frente a la poca disposición de los USA a verse implicados —política o económicamente— en el Afganistán, Alemania se esforzaba por establecer estrechos lazos con el Gobierno afgano. Obsérvese esto en lo que indicamos seguidamente: α) Establecimiento, en noviembre de 1937, de una línea aérea de la Compañía Lufthansa, uniendo Berlín con Cabul, a través de la vía Tirana-Atenas-Rodas-Damasco-Bagdad-Teherán. Realización movida más por motivos políticos que por motivos económicos: un paso en la marcha alemana de penetración en el Oriente Medio. β) Ofrecimiento de créditos y de ayuda técnica. Aquí es de mencionar la conclusión de un importante Acuerdo comercial y financiero en 1939, por el cual Afganistán recibía créditos a largo plazo para la compra de maquinaria —textil e hidroeléctrica— alemana, a cambio de algodón afgano, en un período de diez años. Un gran triunfo de la diplomacia germana: cuando ni la Gran Bretaña ni la URSS ni Francia ni los USA eran capaces de asumir obligaciones financieras de largo alcance con el Afganistán —o carecían del deseo—, Alemania esgrimía una preparación —por causas políticas— para arriesgarse en créditos en un país que ofrecía poca —o ninguna— seguridad para el reembolso de ellos. γ) Presencia de hombres de negocios y de ingenieros alemanes en el país. En 1939, había entre 100 y 300 expertos y técnicos alemanes en el país —muchos de ellos, ingenieros—.

ii) *El problema de la segunda guerra mundial.* Facetas:

a) Proclamación de la neutralidad, en septiembre de 1939, por el Gobierno afgano, temiendo que fuese amenazada la independencia nacional o que el país pudiera convertirse en campo de batalla de la diplomacia europea o en teatro de guerra.

Pero sobre esta proclamación gravitaban serias presiones internas y externas. Un panorama a configurar así: i) Presiones internas. Por parte de

los nacionalistas y modernistas afganos: para éstos, el cortar los vínculos diplomáticos y comerciales con las Potencias del Eje implicaba paralizar los esfuerzos afganos de modernización y de defensa, lo cual pondría en peligro la soberanía y la independencia nacionales. *ii)* Presiones externas: α) Por un lado, la URSS. En un principio, mientras funcionaba el entendimiento nazi-soviético, ninguna presión rusa sobre el Afganistán para que éste rompiera sus relaciones con el Eje. β) Por otro lado, la Gran Bretaña. Por esta época, Londres se hallaba en mala posición para presionar en tal sentido.

b) Ahora bien; adopción por el Gobierno afgano de una «correcta neutralidad» hacia la India y hacia la Unión Soviética. Precisemos cosas: *i)* De eso, una consecuencia: el hecho de que el Gobierno alemán intentase en 1939-1941 conseguir el apoyo del ex-rey Amanullah, y de sus partidarios, para dar un golpe de Estado que derribase a la dinastía reinante y restaurase a Amanullah en el trono afgano. Proyecto patrocinado por el Ministerio germano del Exterior y por el Servicio de Contraespionaje, pero al que eran opuestos los Servicios exteriores del Partido nacionalsocialista (Alfred Rosenberg), los cuales recomendaban el cultivo de las relaciones políticas con el Gobierno de Cabul, en beneficio mutuo. Sin embargo, el éxito de tal proyecto dependía de la cooperación con la URSS, que se negaba a participar en el plan. En suma, distintos esfuerzos germanos para atraerse al Gobierno afgano. *ii)* Y, de todo, una derivación: el hecho de que el Gobierno de Cabul huía del aventurismo y reiteraba su dedicación a la paz y a la neutralidad.

c) Con la invasión alemana de Rusia, aclaración de la situación. Resultaba evidente que ni la Gran Bretaña ni la URSS—ahora aliados—tolerarían la presencia y las actividades de alemanes, italianos y japoneses en el Afganistán. Concretamente: *i)* Preocupación del Gobierno inglés y del Gobierno soviético por la presencia de los nacionales del Eje en el Reino afgano: primero, expresada *separadamente*; después, por medio de una *acción concertada*. Así, en octubre de 1941, ambos Gobiernos enviaban notas similares al Gobierno afgano, en pro de la expulsión de los ciudadanos alemanes e italianos del país. *ii)* Reacción afgana: α) *Aprensión*, debido al temor de que ello fuera pretexto para la invasión del país (como en el caso del Irán); y *amargura*, debido a que, cuando Inglaterra estaba sola, Afganistán había mantenido una correcta neutralidad. β) Manifestación del Gobierno de Cabul de hallarse de acuerdo para atender la demanda aliada,

pero expresión también de la voluntad y la determinación del Afganistán de preservar su estricta neutralidad, su independencia y su integridad territorial.

d) El caso es que Afganistán escapaba al destino de ser ocupado como el Irán. Ahora bien; el país pagaba un alto precio por ello. Aspectos: *i)* Todos sus programas de reforma y de modernización eran interrumpidos, sus planes de desarrollo eran abandonados —o pospuestos— y su economía quedaba dislocada³¹. *ii)* La defensa nacional absorbía gran parte de los recursos del país. *iii)* El corte de las fuentes suministradoras de maquinaria y de artículos manufacturados y la reducción de los mercados para las exportaciones afganas (notablemente, el comercio con Alemania, Checoslovaquia y Japón)³² generaban *escaseces, mercado negro e inflación* (con las características que indicamos a continuación). *iv)* Un panorama nacional ensombrecido por: *α)* un enorme aumento de los precios, con la imposición de controles gubernamentales de precios y de moneda; *β)* inflación: en 1935, había 20 millones de afganis en circulación; en 1946, 600 millones; mercado negro, con la singularidad de una clase «negociante» interesada en rápidos beneficios, invirtiendo sus ganancias en tierras, no en un desarrollo industrial, y contribuyendo a la marcha inflacionista de la economía afgana, etc. *v)* La consecuencia humana de todo eso: un gran deterioro en el *status* del pueblo pobre campesino y urbano. *vi)* Y el resultado final. Este: las dificultades y privaciones de las masas afganas y las frustraciones de los elementos modernistas y nacionalistas llevaban las semillas de *una situación explosiva*, política y socialmente.

12) *La escena interna en la inmediata postguerra.* Resumamos la cuestión en unos cuantos rasgos.

a) La fuerza de *unas grandes realidades políticas*, al término del período 1939-1945: *i)* surgimiento del Estado como institución nacional y centralización del Poder (con asunción por el Estado de nuevas responsabilidades); *ii)* debilitación o transformación de las fuentes tradicionales de autoridad, con la diferenciación y la especialización de las instituciones políticas; *iii)* des-envolvimiento del nacionalismo como un factor en favor de la reforma socio-económica, etc.

³¹ Concretamente, el éxodo de los técnicos extranjeros hacía que muchos proyectos industriales quedasen desmantelados (sin orden ni concierto).

³² Singularmente, colapso del comercio exterior del karakul, la fuente más importante del comercio exterior del país.

b) *La lección de la experiencia de la guerra mundial para los modernizadores-gradualistas*: la necesidad de una reforma y una modernización rápidas, si la monarquía reinante y la clase gobernante querían conservar su poder y la independencia del país y —al mismo tiempo— resolver los pavorosos problemas socioeconómicos del Afganistán.

c) *Las lecciones aprendidas por los modernistas afganos en el exterior* —educados en Europa, Turquía y los Estados Unidos y que eran, en una gran mayoría, miembros de las familias afganas más influyentes— concretadas en una serie de propuestas: i) en el terreno político: fin del régimen paternalista y autocrático; ii) en el terreno económico-social: un programa de reformas —en masa— sociales y económicas, incluyendo el desarrollo de una industria ligera y la distribución de tierra a los campesinos pobres (1945).

d) *La irrupción del malestar político* en la vida afgana: «complots» antigubernamentales y detenciones de varios periodistas y escritores (informes de enero de 1946).

e) *La culminación de todo ese proceso*: dimisión de Hashim Khan —con salud delicada— como primer ministro, en mayo de 1946. Le sucedía su hermano Mahmud Khan, que anunciaba un nuevo y ambicioso programa de desarrollo socioeconómico. Con ello, empezaba una nueva fase en la Historia del Afganistán moderno.